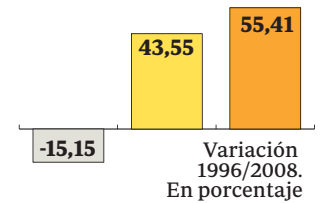
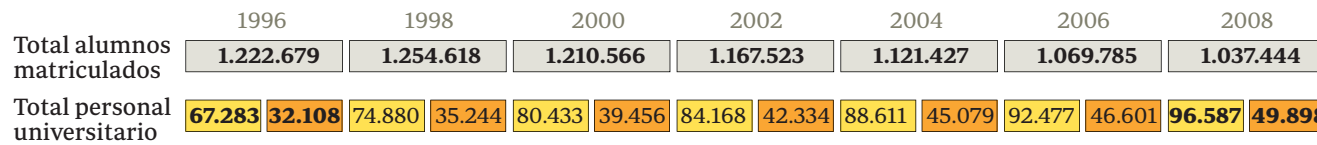


La Universidad española, en cifras

» Evolución de los alumnos matriculados y del personal universitario

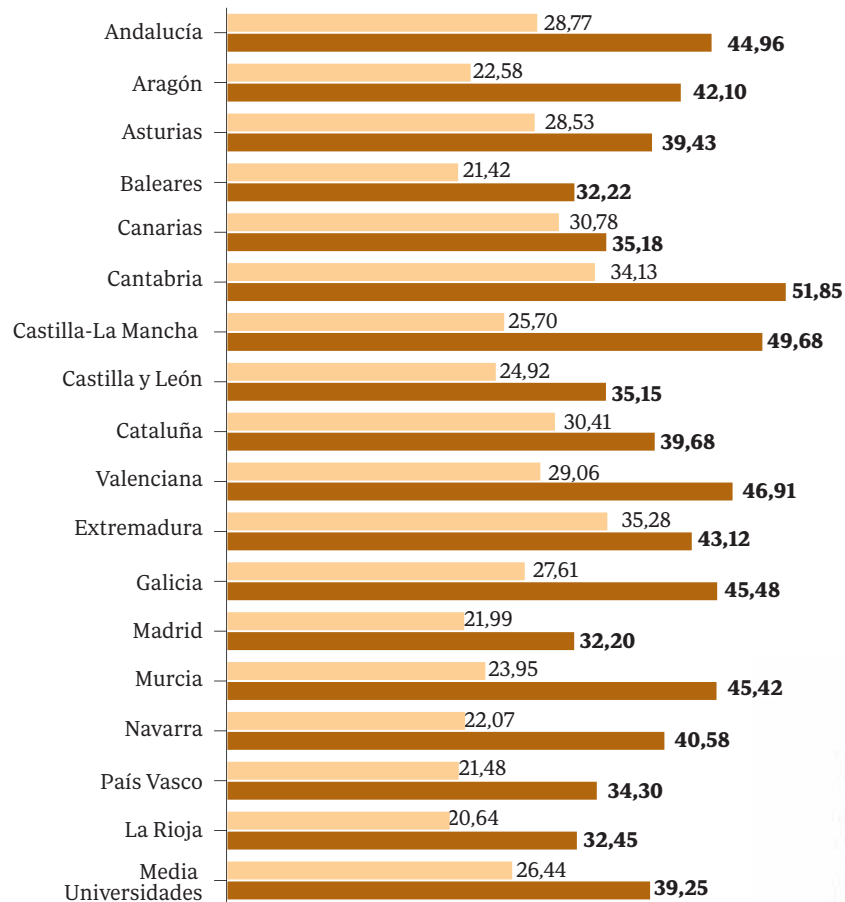
○ Alumnos universitarios de 1er y 2º ciclo y de grado de universidades públicas presenciales ● Personal docente e investigador ● Personal de administración y servicios



» Incremento del gasto por estudiante en relación con la renta per cápita de cada Comunidad

En porcentaje

● 1996 ● 2008



Fuente: Ministerio de Educación/CRUE

» Universidades y campus



ABC

La burbuja universitaria se pincha

► Toda ciudad de más de 50.000 habitantes tiene su campus, cuando el alumnado ha caído un 15,15% entre 1996 y 2008

JOSÉ GRAU
MADRID

Según datos oficiales del Ministerio de Educación hay 78 universidades en España: 50 públicas y 28 privadas. La proliferación de establecimientos para la enseñanza superior en los últimos años ha sido más que notable. En 1975, el número total era de 28. En 1985 se había pasado a 35. A partir de 1985 comienza el proceso de descentralización de la educación y se empiezan a

transferir competencias en esta materia a las comunidades autónomas. Treinta y seis años más tarde, con una tendencia decreciente de alumnos en los últimos tiempos (véase el gráfico), la cifra de universidades se duplica.

En 2010 contábamos con 236 campus o sedes universitarias, de ellos 154 de universidades públicas y 69 de privadas. El chascarrillo entre los entendidos es que no hay ciudad española de más de 50.000 habitantes que no tenga «su» campus y «su» museo.

Para hacerse una idea del despropósito en el que nos hallamos, un caso paradigmático lo ofrece periodismo. En julio de 2011 se licenciaron 3.000 periodistas, con lo que la nómina de graduados en esta ciencia se situaba en los 75.000. Esto acontece en un momento en que las empresas informativas o están desapareciendo o reduciendo drásticamente la plantilla. Se podría llegar a la conclusión de que lo sensato sería cerrar facultades de ciencias de la información. Pero, muy al contrario, son las que más se reproducen: se puede estudiar periodismo en nuestro país en 41 centros públicos y privados, que concentran a la friolera de 19.000 alumnos. La cifra sube si se incluyen los estudios de comunicación audiovisual y publicidad: ¿A qué se debe? A que hay una demanda ficticia y es una facultad

«barata» que requiere personal docente poco especializado.

Otro caso prototípico del desbarajuste se puede ilustrar echando mano de la Comunidad Valenciana. La Universidad de Elche (erigida en 1996) dista de la de Alicante (data de 1979) 20 kilómetros. Metamos en liza a la centenaria Universidad de Murcia, a 57 kilómetros de Elche.

Gasto superfluo

Las últimas estadísticas detalladas publicadas por el Ministerio de Educación son del curso 2007/2008. En ellas se puede comprobar que prácticamente todas las titulaciones que se ofrecen en Elche, desde Administración y Dirección de Empresas, hasta Farmacia y Medicina (dos facultades «caras»), se pueden cursar también en la vecina Murcia, y hay muchas re-

Gabilondo quiere una factura en la sombra

El ministro de Educación, Ángel Gabilondo, ha planteado que las universidades públicas informen a los alumnos del coste real de sus estudios cuando formalicen la matrícula de cada curso y de cuánto aportan ellos con las tasas académicas, una vez que se implante entre 2012 y 2013 la contabilidad de costes. Este sistema contable no es para suprimir las titulaciones «caras», y mantener las «baratas», sino para tomar decisiones adecuadas y que se conozca el esfuerzo de toda la sociedad en financiarlas, ha declarado Gabilondo a la agencia Efe. «A los ciudadanos no les inquieta tanto pagar impuestos como que se empleen bien, con transparencia, con eficiencia y rendición de cuentas», ha señalado, y más todavía en tiempo de crisis.



Estudios cuando formalicen la matrícula de cada curso y de cuánto aportan ellos con las tasas académicas, una vez que se implante entre 2012 y 2013 la contabilidad de costes. Este sistema contable no es para suprimir las titulaciones «caras», y mantener las «baratas», sino para tomar decisiones adecuadas y que se conozca el esfuerzo de toda la sociedad en financiarlas, ha declarado Gabilondo a la agencia Efe. «A los ciudadanos no les inquieta tanto pagar impuestos como que se empleen bien, con transparencia, con eficiencia y rendición de cuentas», ha señalado, y más todavía en tiempo de crisis.

Exceso de oferta
Periodismo se puede estudiar en 42 centros. En 2011 se licenciaron 3.000 periodistas. No hay trabajo para ellos

Universidades cada 20 km
La Comunidad Valenciana tiene las universidades de Alicante y Elche a 20 kilómetros de distancia. A 57 está la de Murcia

petidas en Alicante y Elche, como la socorrida Administración y Dirección de Empresas, y, por su supuesto, Derecho.

Es fácil imaginarse el gasto superfluo que se produce con tres instituciones así, tan próximas, y además, con numerosísimos campus diseminados en otras localidades más pequeñas, como Orihuela: duplicidades de edificios, de profesores, de gastos corrientes en luz, agua, etc.

Pero Elche y Alicante no son la excepción. Son casi la regla. En Andalucía hay al menos una universidad en cada capital de provincia. Está la Universidad Pública de Navarra y la Universidad de Navarra, que aunque ahora conviven pacíficamente,

la segunda fue de algún modo un intento político para dinamitar a la primera. Pero no contentos con el espectáculo, el Parlamento regional aprobó el 2 de julio de 2002 una Ley Foral por la que implantaba estudios universitarios en Tudela.

Ante esto, choca la respuesta oficial de los rectores. El ya ex rector de la Conferencia de Rectores (el cambio se produjo hace dos semanas), respondía a este periódico que si se atenían a las «ratios», en España no sobran universidades. Pero claro, como señalan los expertos, las «ratios» se pueden manejar de muchas maneras, y para un país como el nuestro, es obvio que por lo menos sobran titulaciones en las universidades.

Hasta el Ministerio de Educación comienza a ser consciente de este gran problema, forzado por la crisis económica. No es solo el real decreto de fusiones y cierres de universidades, que Ángel Gabilondo intenta que se apruebe antes de las elecciones. Desde el ministerio se está haciendo ahora un esfuerzo por acabar con esta deriva con otra arma. Así lo reconocía Juan José Moreno Navarro, director general de política universitaria, en conversación con este periódico. Los denominados Campus de Excelencia Internacional, «una pieza clave de la Estrategia Universidad 2015», no son más que proyectos financiados por el Estado para que las universidades colaboren con iniciativas que sumen, eviten duplicidades y aspiren a la excelencia. A partir de ahí, se fomentarán las fusiones.

Todos universitarios

Otro aspecto esencial de tan mala política educativa, durante tantos años, es haber creado la sensación de que todo el mundo tiene que ser universitario. En realidad, los países que mejor funcionan en este campo, como Alemania, cuidan mucho más la correcta elección vocacional según las capacidades de cada uno, y en concreto, fomentan la formación profesional.

En España, en 2009, el porcentaje de población entre 30 y 34 años que había alcanzado el nivel de formación en educación superior era del 39,4%; en Alemania, por el contrario, del 29,4% y en Austria del 23,5%. Y esto es compatible con que el abandono educativo temprano, en ese mismo año, sea del 31,2% en España y del 11,1 en Alemania.

¿Qué puede haber entre el abandono escolar y la enseñanza superior? Pues habría que pensar en la formación profesional. El mismo ministerio de Educación reacciona, también tarde, y hace dos semanas publicó un informe en el que decía que la formación profesional necesita crear en la próxima legislatura 200.000 nuevas plazas, «para dar respuesta a las demandas de la sociedad y de los diferentes sectores productivos».



INES BAUCELLS

«El filtro para crear universidades será más riguroso»

ENTREVISTA

Dídac Ram6rez

Rector de la Univ. de Barcelona

ESTHER ARMORA
BARCELONA

—El Ministerio de Educación ultima un decreto que ofrecerá a las universidades la posibilidad de fusionarse. ¿En qué medida podría afectar al mapa universitario catalán?

—Es muy improbable que haya fusiones en Cataluña porque la ratio de universidades por millón de habitantes en Cataluña es muy razonable. Las universidades probablemente no se fusionarán, pero sí compartirán másteres, doctorados, grados, programas de movilidad e instalaciones; será una forma de ajustar la oferta y optimizar recursos. Este borrador de decreto no habla solo de fusiones, sino que apunta hacia otros asuntos importantes, como las condiciones para que un centro sea considerado una universidad. El filtro para crear nuevas universidades sería mucho más riguroso.

—Al margen de que no haya fusiones, ¿variará la fisonomía de la universidad catalana?

—Sin duda. El mapa de titulaciones deberá racionalizarse porque hay sobreoferta de algunas carreras. Determinadas universidades no tendrán

Mapa de titulaciones
«Hay una sobreoferta de carreras. Algunas universidades tendrán que especializarse»

más remedio que especializarse.

—¿Pueden las universidades soportar nuevos recortes?

—Con los recortes se ha tocado techo. Si la pregunta es: ¿aguantará la Universidad catalana una segunda fase de recortes en 2012?, la respuesta es que podemos vivir con menos recursos, pero rebajando la calidad. Por ahora no ha afectado porque el personal de las universidades es muy responsable y actúa con profesionalidad, aunque esta situación no podrá mantenerse muchos años. Si hemos de salir de la crisis potenciando la cultura del conocimiento, no tiene ningún sentido que se recorte en universidades.

—Entonces, ¿qué sugiere al Gobierno que haga?

—Si yo gobernara, tendría claro que de las universidades no recorto.

—¿Que han supuesto los recortes para su universidad?

—Hemos recortado en movilidad estudiantil, para evitar que los ajustes impacten en el personal y en la investigación. Estamos mejorando en otras fuentes de financiación alternativa, alquilando algunos espacios y conteniendo inversiones, aunque no hay mucho más margen de ahorro.

—Debo preguntarle por el conflicto de la capilla en la Facultad de Económicas. Parece que se han calmado los ánimos, ¿no cree?

—Está claro que la UB ha pagado con creces la cuota de conflictividad social con este problema y el del encierro de los anti-Bolonia. Trabajamos para mantener la convivencia.